

# Patrimonio artístico y su recuperación

Por Adriana Rodríguez

**D**ías pasados visitamos un Corralón ubicado en una característica calle de Chacras de Coria, y entre la particularísima exposición de piezas del ochocientos y novecientos que se exhiben al público para la venta, pudimos sumergirnos en la vida misma de cada objeto. Entre las personas que disfrutábamos de este lugar que convoca a encuentros de estilos, de historias, de ideas y de diálogos con la cultura, logramos mantener una conversación fluida, informal, profunda y de una riqueza extraordinaria con **Eliana Bórmida**, docente de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza y con **Alejandro Galeano**, hombre dedicado a la empresa de la demolición pero con una concepción muy personal en lo referido a su actividad.

**-¿Existe en Mendoza un interés real, una sensibilidad o una conciencia por conservar el patrimonio arquitectónico?**

**E.B.:** En el tema de patrimonio vamos a ir de lo más general a lo particular. Digamos que en Mendoza el interés por conservar el patrimonio ha empezado en los últimos cinco años. Esto ha sido algo que ha pasado en el mundo desde la década del '60 que es cuando todo lo moderno y lo nuevo y ese gusto porque todo tenía que ser distinto empezó a agotarse, es entonces cuando empezaron a valorar lo que se había perdido y destruido. En Mendoza que no

Un architetto e un ricercatore di antichità lavorano in un progetto comune per recuperare il patrimonio artistico mendocino.



Balcones de hierro en estilo liberty

es una ciudad muy antigua, porque la ciudad colonial se destruyó con el terremoto de 1861, a fines de 1880 empezó una época de inmigración muy importante con la llegada sobre todo de italianos capacitados para la construcción. Y la ciudad pudo recomponerse pronto. Vinieron muchos ingenieros, arquitectos, constructores que dejaron obras estupendas.

**A.G.:** Sobre todo cuando hubo un golpe inmigratorio en 1914 y llegaron mayoritariamente artesanos que fue mano de obra calificada, y esto se ve reflejado sobre todo en la labor de los frentistas. Hasta el día de hoy encontramos los frentistas que son italianos o descendientes de italianos que han heredado las cualidades de sus antepasados que han hecho uso de eso, que no han tenido que aprender, lo traían sabido y lo enseñaban.

**- ¿Puede profundizar un poco el tema del aporte de los italianos en la arquitectura mendocina?**

**E.B.:** Ellos llegaron fundamentalmente por las obras del ferrocarril, que eran construcciones importantísimas no sólo en el tendido de vías, sino también en la construcción de estaciones y



En este lugar de Chacras de Coria se encuentran numerosas antigüedades que están también a la venta

subestaciones como también de bodegas, esto atrajo una gran cantidad de operarios y de técnicos que luego se dedicó a la construcción de viviendas. El consulado tiene una vivienda interesantísima de dos pisos cuya construcción es llamada contra temblores y que hizo la empresa llamada Constructora Andina, dirigida por el Ing. Selva e Ivanicevich.

**A.G.:** Todavía quedan diez obras importantes hechas por la constructora Andina, que reflejan un tipo de obra muy especial, porque son de construcción antisísmica, verdaderas moles. Recién se empezaron a rescatar las molduras. Hace cuatro o cinco años tuve oportunidad de empezar en este negocio a través de la experiencia de otras empresas de demoliciones; pero por una cuestión de gusto encontraba que prácticamente lo único que podía rescatarse de las demoliciones o de un depósito en demolición antigua aquí en Mendoza eran las maderas. Era muy difícil rescatar una moldura por quien demolía. Acá en Mendoza ocurrió una cosa muy grave. Luego del terremoto que afectó Villa Hipódromo, sacaron obras de mucho valor y fue tan poca la demanda - porque también el reciclado es una cosa muy moderna respecto al uso, reciente - que las entregaban como madera para horno de ladrillo. Había un daño de uso, era un crimen, un verdadero daño ecológico. Una puerta de estas significa no sólo un árbol que vas a cortar, sino que desde el punto de vista del arte es una puerta que nunca

vas a volver a reproducir, porque no sólo se perdió el modelo, y con ello la posibilidad de volver a repetir, sino también la pieza que es la pérdida de una verdadera obra de arte

**- ¿Cuál es la actitud que tiene el artesano frente al material al trabajar su pieza?**

**A.G.** Acá tengo piezas, como una puerta del Centro Asturiano, que fue antiguamente también el Club Social de Mendoza, obras que también estaban sujetas a la dedicación y al tiempo que cada artesano ponía en la pieza. Hoy encargamos una puerta y pretendemos que en veinte días esté lista, mientras que estas puertas según artesanos como el señor Fabri, de noventa y tantos años, demoraba tres meses para hacer una puerta, tiempo que la impaciencia de hoy no toleraría. De una pieza debemos observar su talla, su trabajo, la elección de la madera, el modo de estiva de la madera para después usarse, hasta el modo de corte. Es interesante destacar que el sistema de corte para estas obras se hacía en una determinada época del año. El álamo que había en Mendoza era de una excelente calidad, se cortaba la madera, se preparaba para usar y después que el carpintero tenía estivado y definía cual era la madera que iba a usar dentro de su estiva, recién se dedicaba a la producción de la pieza, o sea que cada puerta llevaba en sí un trabajo artesanal que es una verdadera obra de arte.



Un portón del centro mendocino

Continúa en el número siguiente